

“LA MAGIA DEL CRIET”

Desde el CRIET, siempre llenamos nuestra sección con artículos en los que os contamos la gran cantidad de actividades que llevamos a cabo durante cada trimestre. Pero, ¿alguna vez os hemos hablado de “La magia del CRIET”? Solo aquel o aquella que ha tenido la gran suerte de vivir, aunque sea unas horas, bajo su techo y entre sus paredes, es capaz de sentir esa magia de la que os hablo.

No penséis que hablo de esa magia en la que se ponen en juego cartas de póker, o de esa en la que salen conejos de las chisteras o mucho menos de que aquí hagamos desaparecer personas. Olvidad ese concepto. Os hablo de una magia especial y única que va más allá de lo material, de lo propiamente visible a los ojos. Se trata de la magia de las emociones, de los sentimientos a flor de piel.

Y veréis, esto no se refiere a edades, esto va mucho más allá. No solo nuestras crientas y crientes la sienten, sino que tanto los maestros y maestras que los acompañan cada semana, como todos y todas los que pasamos por ser profes del CRIET, la sentimos en nuestra propia piel.

Y es que, aquí en el CRIET, se aprenden cosas que no se aprenden en el colegio. Aquí aprendemos a respetar por encima de todo, no solo a las personas con las que vivimos durante una semana sino también todos y cada uno de los materiales e instalaciones con las que contamos. Dentro de estas paredes, aprendemos a compartir sin rechistar, a tomar decisiones en equipo e incluso salimos siendo expertos en poner la mesa para comer. Cada llamada telefónica hace palpar los corazones de nuestros criet@s y todos y cada uno de los cumpleaños se celebran con una alegría como si de uno mismo se tratase. ¿Y qué me decís de ese momento por la noche en el que duermen lejos de casa y en camas tan diferentes a las suyas? Os aseguro que eso es de admirar.

Pero para que todo esto sea posible, es esencial hacer referencia a nuestras magníficas y excelentes limpiadoras y a los estupendos cocineros que tan bien nos cuidan.

Como ya he nombrado anteriormente, aquí aprendemos un montón de cosas, pero sobre todo nos queda una idea muy clara sobre lo que es convivir. Los sentimientos constantemente están en ebullición y se suele conocer lo mejor e incluso lo peor de cada uno, pero lo mejor de todo es que sea cual sea la situación, siempre acabamos encontrando una solución que nos hace crecer como personas y ser más fuertes.

Durante este periodo de cuarentena, las paredes del CRIET, las escaleras en las que tanto nos sentamos, el comedor, las habitaciones, o nuestra adorada disco, nos echan de menos. Echan de menos nuestras risas, lloros, gritos, nuestros enfados y reconciliaciones, los bailes... en resumen, echan de menos a todos y todas los que, de algún modo, hemos dejado en algún momento nuestro granito de arena pasando por él.

Gracias por la magia que aportáis todas aquellas personas que venís llenas de ilusión, gracias por iluminar con vuestras sonrisas cada rincón y gracias sin duda, por hacer que una semana aquí sea motivo de felicidad, crecimiento personal y superación. ¡No dudéis de que la magia que caracteriza el CRIET la creamos entre todos y todas!

CUIDAOS MUCHO Y QUEDAROS EN CASA, PRONTO VOLVEREMOS A VERNOS.



Susana Garín Portero